

LA UNIVERSIDAD Y SUS ESTUDIANTES

**Alfredo Errandonea -
Rodolfo Lemes -
Alberto Villagrán**

Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales

DT/Nº 6
1994

I. INTRODUCCION

La información que se presenta en este trabajo corresponde a datos finales, recogidos durante la aplicación de la muestra de seguimiento estudiantil, efectuada entre los meses de octubre y diciembre de 1990, en su primera etapa, y el mes de octubre de 1991 en su segunda etapa por la Dirección General de Planeamiento y el Departamento de Sociología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

El número total de estudiantes seleccionados -del universo compuesto por el total de censados en 1988- por la muestra titular fue de 1000, con una muestra adicional de reposición, que se utilizó para los casos en que -agotados varios recursos- el individuo titular no fuese ubicado, o para los rechazos personales.

El diseño muestral implica un relevamiento tipo panel. Tomando como base el conjunto de unidades que componen el representativo para aplicársele, en sucesivos años, un cuestionario con el objetivo general de cuantificar el grado de actividad estudiantil, la deserción, niveles de egreso, etc. Elementos estos que posibilitarán, además, actualizar el número de matrícula universitaria. El cuadro Nro.1 revela la bondad de la muestra, el compararla con la distribuciones censales, utilizando como variable de "corte" los servicios universitarios (Facultades y Escuelas).

El objetivo específico de la encuesta de seguimiento realizada, es lograr una información confiable acerca de la dinámica estudiantil, fundamentalmente en lo que se refiere al flujo de egresos y al porcentaje de abandono parcial o

total de las distintas carreras universitarias, datos estos que la Universidad desconoce. La referencia más aproximada está contenida en el Tomo I del Informe del IV Censo General de Estudiantes de 1988, a través de una medida indirecta de retención (pág. 68 y ss.).

Este informe contiene los datos del primer relevamiento de la muestra panel; analizándose específicamente la deserción universitaria, dando cuenta de variables explicadoras -que no son necesariamente las más importantes- por ejemplo, nivel socioeconómico, etapa de cursado universitario y sexo. También se presenta una proyección que establece tres hipótesis sobre el número total de estudiantes universitarios para 1991, discriminados según Facultades y Escuelas universitarias.

En atención a las consideraciones precedentes, las conclusiones a que arribamos deben ser "leídas" como tendencias o aproximaciones, dado que todavía queda una importante cantidad de variables a analizar, para lograr una comprensión más completa del fenómeno.

La captación de las unidades fue una empresa difícil, transformándose en una encuesta a nivel nacional, y recurriendo, en muchos casos, a información secundaria adicional, por ejemplo, el padrón de votantes de la última elección universitaria.

No obstante, creemos que el objetivo se cumplió satisfactoriamente, ayudados por un cuerpo de encuestadores que trabajaron con dedicación y responsabilidad.

CUADRO Nro. 1

Distribución de población estudiantil universitaria por Censo 1988 y muestra de seguimiento 1990 según Facultades y Escuelas. En valores absolutos y en porcentajes

	CENSO		MUESTRA	
	CAS OS	PORCENT AJE	CAS OS	PORCENT AJE
TOTAL	61450	100.00	996	100.00
Sin datos	22	0.04	4	0.40
Humanidades	3730	6.07	63	6.33
Agronomía	1764	2.87	19	1.91
Arquitectura	3404	5.54	62	6.22
C.Económicas	7225	11.76	111	11.14
Derecho	14380	23.40	239	24.00
Ingeniería	6284	10.23	108	10.84
Medicina	6834	11.12	116	11.65
Odontología	1314	2.14	24	2.41
Química	1875	3.05	25	2.51
Veterinaria	1687	2.75	27	2.71
Administración	1898	3.09	31	3.11
Bibliotecología	210	0.34	3	0.30
Aux.Odontolog.	734	1.19	8	0.80
Bellas Artes	2056	3.35	28	2.81
Enfermería	684	1.11	10	1.00
Nut.Diet.	136	0.22	2	0.20
Música	314	0.51	9	0.90
Parteras	43	0.07	0	0.00
Psicología	3226	5.25	54	5.42
S.Social	514	0.84	8	0.80
Tec.Médica	2411	3.92	32	3.21
C.Comunicación	705	1.5	13	1.31

II. ANTECEDENTES Y CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL SISTEMA UNIVERSITARIO

Cambios fundamentales en el sistema universitario

Durante la década del 70 comienzan a gestarse transformaciones en la composición de la matrícula universitaria, cuya consecuencia inmediata es la alteración de las funciones que el sistema social asignaba tradicionalmente a la Universidad.

Estas transformaciones son de naturaleza regional, aunque en Uruguay algunos fenómenos se manifiestan acentuadamente, provocando articulaciones débiles entre las demandas sociales de nuevos sectores -antes excluidos- del sistema universitario, y las respuestas que la Universidad, en su conjunto, pudo diseñar para satisfacer los requerimientos de la actividad económica.

Las características fundamentales que adopta el sistema universitario uruguayo, se resume en los siguientes puntos:

- a. crecimiento explosivo de la matrícula universitaria, aunque menor al operado en regiones vecinas. La cifra que resulta del IV Censo General de Estudiantes Universitarios 1988 (61.450), representa un aumento del 137.7% respecto a la registrada en el Censo de 1974.

Este "asalto universitario" ¹ no significó, sin embargo, modificaciones en el carácter elitista que siempre presentó la Universidad. Más bien se amplió las oportunidades brindadas a hijos de familias de clases altas y medias.²

- b. como consecuencia del punto anterior, presencia de una masificación estudiantil que denota una estructura piramidal ³, manifestándose principalmente en los primeros tramos de cursado de las distintas carreras (1eros. y 2dos. años). Esta característica debió haber generado respuestas internas -de la Universidad- en las orientaciones vocacionales y en los enfoques pedagógicos, con un replanteo más general del tipo de enseñanza impartida y del "producto" ofrecido, que tendieran a satisfacer la demanda educativa exigida y posibilitarán el logro de credenciales académicas altamente valoradas con un grado de exigencia importante.

¹ De este modo se refiere J.C. Tedesco, cuando analiza los procesos de expansión matricular en América Latina. En: "Conceptos de Sociología de la Educación". Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1990.

² Ver Dirección General de Planeamiento e Instituto de Ciencias Sociales, "IV Censo General de Estudiantes Universitarios 1988", Tomo I Informe de Relevamiento General. Universidad de la República. Montevideo, julio de 1989.

³ Ver ibíd.

Sin embargo, la masificación se relativiza al constatarse una escasa capacidad retentiva del sistema, con un abandono estudiantil importante (cercano al 30%), que se acentúa en las primeras etapas de cursado. Explicar este fenómeno es, sin duda, complejo, requiriendo un estudio más profundo y específico que se podrá realizar a través de las sucesivas muestras de seguimiento.

Entendemos sin embargo, que este porcentaje importante de deserción, se asocia, fundamentalmente, a una distancia que se produce entre las expectativas vocacionales y de relacionamiento del recién ingresado con el "mundo universitario", y las respuestas - todavía tradicionales- ofrecidas por el sistema universitario, que no ha podido asimilar el impacto de la presión ejercida por el crecimiento matricular, tanto en los terrenos académicos y pedagógicos, como en los estrictamente administrativos y organizacionales. Ciertamente, el retorno efectivo de los estudiantes que consideran que han interrumpido temporalmente sus estudios (ver punto 2 , Estimación de Población Estudiantil), que representan casi el 50% del total, parecería vincularse a la implementación de políticas de reordenamiento institucional.

La deserción, además, "castiga" principalmente a los recién ingresados, sin distinción de sus orígenes sociales. No parece responder a posiciones sociales adscritas o adquiridas previas a la incorporación universitaria.⁴

⁴ Ver Opertti, Renato y Alberto Villagrán. "Informe de Avance de la Encuesta de Seguimiento del Censo de 1988". Divulgación restringida. Mimeo, Universidad de la República 1991.

c. la feminización de la matrícula, marcando una ruptura definitiva con la concepción social que asimilaba "estudios universitario-hombres" (Censo de 1988, 60% de mujeres, 40% de hombres).

Este proceso constituye un elemento significativo de la incorporación de la mujer a nuevos espacios culturales y sociales, principalmente su irrupción en el mercado laboral.⁵

En la Universidad este cambio afecta la distribución por sexos al interior de las Facultades, no así a las Escuelas, que siempre tuvieron un reclutamiento femenino.

Implicancias de las alteraciones matriculares universitarias

La masificación universitaria es un hecho insoslayable, a pesar que, en términos comparativos regionales, su afectación aparezca relativizada.

Tampoco es posible referirse al sub-sistema universitario sin atender a las características y transformaciones del subsistema secundario que le precede. En este sentido, a

⁵ Ver Lémez, Rodolfo y Beatriz Diconca; "Composición estudiantil universitaria". En: "Gaceta Universitaria", Montevideo, Año 2 Nro.3, 1988. También Opertti, Renato y Alberto Villagrán: "Análisis de la masificación a partir de los hallazgos censales". XVII Congreso Latinoamericano de Sociología. Montevideo, diciembre de 1987.

principios de la década del 80, comienza a gestarse una fuerte presión de los egresados de secundaria que se canaliza, casi como única alternativa, hacia la Universidad.⁶ Esta última sigue actuando como instancia legitimadora y con el prestigio suficiente que la convierte en la única vía posible para la concreción de aspiraciones, que más tarde encontrarán, muchas de ellas, barreras insuperables por el componente todavía excesivamente profesionalizante que mantiene nuestra Universidad.

Un indicador posible es la deserción que se produce principalmente en los primeros tramos de cursado, etapa que conceptualmente se traduce como la niveladora (en todas sus características) entre el nivel secundario y el terciario. Esto conduce, tomando como referencia el año censal 1988, que la población estudiantil, independientemente de los niveles de actividad, disminuye según dos de las tres hipótesis de proyección analizadas más adelante.

Conjuntamente al problema de la calidad que supone un acceso masivo a la Universidad, poca atención se le ha conferido - quizás por la perspectiva estructural y macro con que se han tratado estos temas- a los componentes más individuales de

⁶ Jorge Ares Pons demuestra la relación que se establece entre la matrícula de 6to. año de Secundaria y el ingreso a la Universidad. Hasta 1986 la tasa referida es superior a 100, vale decir, que de cada 100 estudiantes matriculados en 6to. año de secundaria, ingresa un número superior a la Universidad. Esta tasa se estabiliza e incluso desciende a partir de 1987.

Ver "Problemas Graves y urgentes de la matrícula universitaria", de Dr. Jorge Ares Pons. En: "Universidad y los desafíos de la modernización". Universidad de la República, Jorge Landinelli, coord, año 1991.

los actores estudiantiles implicados que, sin duda, determinan redefiniciones sobre el papel y las funciones que debe cumplir la institución.⁷

Entre otros factores, habría que examinar los siguientes:

- a. los componentes que intervienen en la conformación de la decisión por los estudios universitarios.
- b. quienes participan, y de qué manera lo hacen para conformar esa decisión.
- c. estrategias y proyectos del estudiante que ingresa a la Universidad.
- d. expectativas atribuidas y grado de cumplimiento de las mismas.
- e. modificaciones de estrategias y replanteo de expectativas.

⁷ En este aspecto compartimos la tesis de Jorge Ares Pons, quien prioriza, ante la masificación universitaria, la función socializadora que debe cumplir la Universidad. "La imposibilidad de escoger otras opciones terciarias -por inexistentes-, el prestigio social asociado a la condición de estudiante universitario, la búsqueda de alguna forma productiva de utilizar el tiempo disponible -ante las dificultades de inserción en el mercado laboral-, o de determinadas ventajas materiales asociadas a la condición de estudiante, son otras tantas motivaciones de peso para el ingreso a la Universidad.....Más que tratar de desalentar esa demanda inespecífica, es importante evitar que el pasaje por la Universidad sin un propósito claramente definido, se transforme en una experiencia frustrante por falta de una culminación explícita. Debe reconocerse, sin embargo, que existe sí una "masificación" de hecho, con todas las connotaciones negativas que presupone el término, al no estar en condiciones de canalizar adecuadamente esa masa estudiantil creciente que año a año se le incorpora.

Esta perspectiva, que apunta a la búsqueda de una Universidad que atienda los desafíos de la época, donde la base para su construcción está en la conjunción e interacción de todo el sistema educativo como unidad inseparable, y donde uno de sus elementos constitutivos son los actores, no se contrapone a la propuesta que concibe a la Universidad como "centro productor de conocimientos"⁸.

La concreción de la funcionalidad integral propuesta ⁹, que efectivamente atienda a amplios sectores, requiere no sólo de una amplio apoyo presupuestal y financiero, sino también de los destinos, a través de inversiones que garanticen un "bienestar estudiantil" acorde con la irrenunciable tarea de mejorar la calidad de enseñanza.

⁸ Ver Alfredo Errandonea (h) "¿Universidad para todos?". En: Universidad los desafíos de la modernización. Universidad de la República, Jorge Landinelli, coord. Montevideo, año 1991.

⁹ Este sentido parece atribuirle también Errandonea, cuando expresa "ninguna sociedad compleja moderna puede prescindir de la esencial presencia de su esfera de creatividad cognitiva...esta capacidad nosológica, para ser tal en el sentido aquí requerido, debe ser integral, abierta y libre, para ser real y autosustentada".

Conclusiones

Los procesos de crecimiento de la matrícula universitaria, situables básicamente a partir de 1984, no han sido acompasados por transformaciones en las estructuras institucionales y curriculares universitarias que permitan responder adecuadamente a los nuevos contingentes sociales, que han ingresado a la misma.

Dicha inadecuación resulta particularmente alarmante habida cuenta que, los cambios acaecidos en las preferencias temáticas del estudiantado, han ubicado al sistema universitario en un proceso de transición entre un modelo que se articulaba política y socialmente en torno a carreras de alto prestigio -son los casos de Derecho y Medicina- a otro en que la legitimación social, no solamente parece generarse en los grados de vinculación que se traban entre la carrera considerada y las posibilidades constatadas en el mercado laboral -por ejemplo, las carreras de servicios vinculadas al área científico-tecnológico- sino también en los propios atractivos, entendidos en términos de expectativas y demandas, que producen las Ciencias Sociales y Humanas, es el caso de Psicología.

Los cambios en la demanda de recursos humanos han puesto en cuestión la vigencia de un modelo institucional que compartimentaliza y estratifica fuertemente en Facultades y en Escuelas las expectativas del estudiantado. Cabría preguntarse, si la creación de nuevas Facultades -Ciencias y Ciencias Sociales- permitirán desarrollar un sistema universitario orientado fundamentalmente por la creación y

consolidación de una política de conocimientos que, suponga en los hechos, una cierta democratización de las posibilidades de acceso y de permanencia en el sistema.

Una formación más académica, teórica, posibilitó la conformación de profesionales adecuados para una matriz social y económica del país estructurada en la primera mitad del siglo. Sin embargo, las modificaciones tecnológicas implican, en primer lugar, reacomodaciones educativas. Tal vez, una enseñanza más práctica, más cercana a los desafíos cotidianos, que posibiliten respuestas rápidas.

No es posible que en la Universidad, un porcentaje importante de estudiantes permanezcan más de 10 años en los centros de estudios, e ingresen, por ejemplo, al mercado laboral recién a los 30 años de edad. Más allá de las consecuencias que esto trae en el orden psicológico, se está perdiendo una etapa social importante, en donde quizás más provechosa sea la participación en el aprendizaje de nuevos elementos aportados por el "mundo tecnológico".

Tal vez la solución sea diferenciar vocaciones e intereses de los ingresantes al sistema universitario. Vale decir, posibilitar cursos curriculares con distintos objetivos y requerimientos: culturales, profesionales-técnicos, de ampliación de conocimientos, etc.

Posiblemente lo anterior condicione dos procesos:

- a. descongestionamiento de grandes centros de estudio, creando unidades más especializadas. Se ha avanzado significativamente con la reciente creación de las Facultades de Ciencias y de Ciencias Sociales.
- b. el logro de universitarios con "sentido" profesional y técnico, que puedan desarrollar rápidamente tareas en el terreno práctico. Esto debería estar acompañado de continuos procesos de reciclaje universitario, tanto en el medio como en el exterior, para actualizar la formación.

III. ESTIMACIONES DE POBLACION ESTUDIANTIL

Uno de los objetivos centrales de la muestra de seguimiento 1990 realizada a partir del universo de estudiantes censados en 1988, consiste en poder efectuar estimaciones relativamente confiables de los flujos estudiantiles.

En este segundo informe de la muestra de seguimiento de 1990, se plantean una serie de hipótesis respecto del volumen de estudiantes a 1991. Importa remarcar que las proyecciones presentadas constituyen una primera aproximación que deberá profundizarse a través de su desagregación por otras variables; por ejemplo sociodemográficas y áreas temáticas.

Las estimaciones realizadas implicaron estos aspectos :

- a. en esta primera aproximación, se consideró oportuno efectuar la estimación por el corte institucional Facultad/Escuela. A tales efectos, se tomó como base del cálculo el número de estudiantes censados en 1988, que totaliza 52428 y 9000 para Facultades y Escuelas respectivamente.
- b. la muestra de seguimiento proporciona información respecto de la situación curricular de los estudiantes censados en 1988, lo cual permite conocer el porcentaje de estudiantes que han interrumpido sus estudios. Dicho porcentaje alcanza a 31.8%, siendo de 29.6% y de 47.3% para Facultades y Escuelas respectivamente. A su vez, se indagó sobre cómo se evalúa dicha interrupción, vale decir, si se la considera definitiva o temporal. Este ítem permite plantear un conjunto de hipótesis en relación a los porcentajes de retención del estudiantado, teniendo en cuenta su percepción sobre la futura situación curricular.
- c. las hipótesis planteadas como de mínima, media y de máxima, refieren concretamente a los coeficientes de retención del estudiantado censado en 1988 y del ingresado en el período 1989-1990 discriminados por el corte Facultad/Escuela.

CUADRO Nro. 2

Proyección de población estudiantil universitaria a 1991 por Facultad/Escuela. Hipótesis de mínima (a)

	Cens o 198 8 (1)	Retenció n (2)	Egre. 1988 (3)	Egre. 198 9 (3)	Egre. 199 0 (3)	Ingr. (1989) (3)	Ingr. (1990) (3)	Ret. Ingr. 1989 (4)	Ret. Ingr. (1990) (5)	Población 1991 (6)
Universidad	6124 8	41652	3692	3235	3511	14173	13974	8051	10912	50177
Facultad (7)	5224 8	36909	2976	2634	2851	10504	9992	6629	8149	43227
Escuela (8)	9000	4743	716	601	660	3669	3982	1422	2763	6950

Notas:

(a) Supone que la interrupción de los estudios consignada por los estudiantes muestreados en 1990 y la estimada para los ingresados en el período 1989-1990 resulta definitiva.

(1) Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.

(2) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de la muestra de seguimiento de 1990.

(3) Datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Dirección General de Planeamiento.

(4) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de dividir del porcentaje de estudiantes que interrumpieron sus estudios habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según muestra de 1990 (tasa global de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D).

(5) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de dividir por dos el porcentaje de estudiantes que interrumpieron sus estudios habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento de 1990 (tasa anual de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D).

(6) Se refiere a la población estudiantil estimada a 1991, que resulta de sumar la población censada en 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (2) y la ingresada en los años 1989-1990 multiplicada por los coeficientes de retención respectivos (5 y 6), a lo cual se le resta el número de egresos del período 1988-1990.

(7) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C.Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(8) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

d. las tasas de interrupción obtenidas a través de la muestra de seguimiento 1990 no revisten carácter anual, ya que comprenden el período transcurrido entre la finalización del IV Censo General de Estudiantes Universitarios 1988 (agosto) y la realización de la muestra de seguimiento (a partir del mes de Octubre de 1990), que se considera como de dos años. En consecuencia, se aplicaron tasas anualizadas de interrupción a efectos del cálculo de los coeficientes de retención para el conjunto de estudiantes ingresados en 1990 (ver e). En el caso de los ingresados en 1989, se utilizaron directamente las tasas derivadas de la muestras de seguimiento 1990.

e. la hipótesis de mínima (Cuadro No. 2) supone :

e1. que los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido sus estudios no retornan al sistema universitario, independientemente de la percepción respecto de su situación curricular futura, y

e2. que para el conjunto de estudiantes ingresados en el período 1989-1990, se aplicaron la tasa de interrupción (ver d) referida al conjunto de estudiantes muestreados que no han cursado más del 30% de la carrera principal elegida. La tasa global alcanza a 40.3% (aplicada a los ingresados en 1989) mientras que la anualizada se obtiene simplemente dividiendo por dos la tasa global

(20.2% que se aplica al conjunto de estudiantes ingresados en 1990). Al igual que en el., se considera a la interrupción como deserción.

f. la hipótesis media (Cuadro No. 3) supone :

f1. que el 50% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario (Cuadro No. 5).

CUADRO Nro. 3

Proyección de población estudiantil universitaria a 1991 por Facultad/Escuela. Hipótesis media (a)

	Censo 1988 (1)	Retención (2)	Egre. 1988 (3)	Egre. 1989 (3)	Egre. 1990 (3)	Ingr. (1989) (3)	Ingr. (1990) (3)	Ret. Ingr. 1989 (4)	Ret. Ingr. (1990) (5)	Población 1991 (6)
Universidad	61248	44310	3692	3235	3511	14173	13974	9327	11549	54749
Facultad (7)	52248	38608	2976	2634	2851	10504	9992	7447	8538	46132
Escuela (8)	9000	5702	716	601	660	3669	3982	1880	3011	8617

Notas:

(a) Supone que: i. el 50% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario y ii. el 50% de los estudiantes ingresados en el período 1989-1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de las tasas globales y anuales de interrupción, han retornado al sistema universitario.

(1) Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.

(2) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar al 50% de los estudiantes que interrumpieron temporalmente sus estudios han retornado al sistema universitario.

(3) Datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Dirección General de Planeamiento.

(4) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 50% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal (tasa global de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D), han retornado al sistema universitario.

(5) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 50% de estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento de 1990 (tasa anual de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D).

(6) Se refiere a la población estudiantil estimada a 1991, que resulta de sumar la población censada en 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (2) y la ingresada en los años 1989-1990 multiplicada por los coeficientes de retención respectivos (5 y 6), a lo cual se le resta el número de egresos del período 1988-1990.

(7) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C.Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(8) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

f2. que el 50% de los estudiantes ingresados en el período 1989-1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de la tasas globales y anuales de interrupción (ver el., Cuadro No. 6), han retornado al sistema universitario.

g. La hipótesis de máxima (Cuadro No. 4) supone :

g1. que el 100% de los estudiantes muestreados en 1990 que declaran haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario (Cuadro No. 6), y

g2. que el 100% de los estudiantes ingresados en el período 1989-1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de la tasas globales y anuales de interrupción (ver el., Cuadro No. 6), han retornado al sistema universitario.

h. a efectos de la estimación de la población estudiantil para cada una de las hipótesis señaladas, se suman la población censada a 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (el., f1. y g1, Cuadro No. 5.) y la ingresada en el período 1989-1990 multiplicada por el coeficiente de retención (e2., f2. y g2., Cuadro No. 5), restándosele el volumen de egresos del lapso 1988-1990.

- i. según la hipótesis de mínima, vale decir, de considerar la interrupción como deserción, el número de estudiantes alcanzaría a 50,177, lo cual representaría el 81.7% de los censados en 1988. Las Escuelas retendrían un menor de estudiantes (77.2%). La distribución porcentual por Facultad/Escuela no se modificaría prácticamente respecto de la registrada por el censo (Cuadros Nos. 7 y 8).

CUADRO Nro. 4

Proyección de población estudiantil universitaria a 1991 por Facultad/Escuela. Hipótesis de máxima (a)

	Cens o 198 8 (1)	Retenció n (2)	Egre. 1988 (3)	Egre. 198 9 (3)	Egre. 199 0 (3)	Ingr. (1989) (3)	Ingr. (1990) (3)	Ret. Ingr. 1989 (4)	Ret. Ingr. (1990) (5)	Población 1991 (6)
Universidad	6124 8	50699	3692	3235	3511	14173	13974	10603	12187	63051
Facultad (7)	5224 8	43996	2976	2634	2851	10504	9992	8265	8927	52697
Escuela (8)	9000	6733	716	601	660	3669	3982	2339	3260	10355

Notas:

(a) Supone que: i. el 100% de los estudiantes muestreados en 1990 que declararon haber interrumpido temporalmente sus estudios retornaron al sistema universitario y ii. el 50% de los estudiantes ingresados en el período 1989-1990 que se estima que han interrumpido temporalmente sus estudios, calculado en función de las tasas globales y anuales de interrupción, han retornado al sistema universitario.

(1) Se refiere al número de estudiantes censados en 1988.

(2) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar al 100% de los estudiantes que interrumpieron temporalmente sus estudios han retornado al sistema universitario.

(3) Datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Dirección General de Planeamiento.

(4) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal (tasa global de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D), han retornado al sistema universitario.

(5) Se refiere al coeficiente de retención que resulta de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpieron sus estudios temporalmente habiendo cursado no más del 30% de la carrera principal según la muestra de seguimiento de 1990 (tasa anual de interrupción, ver Estimaciones de Población Estudiantil, punto D).

(6) Se refiere a la población estudiantil estimada a 1991, que resulta de sumar la población censada en 1988 multiplicada por el coeficiente de retención (2) y la ingresada en los años 1989-1990 multiplicada por los coeficientes de retención respectivos (5 y 6), a lo cual se le resta el número de egresos del período 1988-1990.

(7) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C. Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(8) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

CUADRO Nro. 5

Coefficiente de retención por Censo 1988 e ingresos 1988-1990 según Facultad/Escuela. En porcentajes.

	Censo 1988 (1) Hipótesis			Ingresos 1988-1990 Hipótesis		
	Mínima (2)	Media (3)	Máxima (4)	Mínima (2)	Media (3)	Máxima (4)
Universidad	67.81	72.13	82.53	67.37	74.17	80.97
Facultad (5)	70.40	73.64	83.86	72.10	68.09	83.88
Escuela (6)	52.70	63.36	74.81	54.69	63.93	73.18

Notas:

(1) Se refiere al número de estudiantes en 1988.

(2) Ver Cuadro Nro.2.

(3) Ver Cuadro Nro.3.

(4) Ver Cuadro Nro.4.

(5) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C.Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(6) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

CUADRO Nro. 6

Tasas de interrupción temporal (1) por bajo cursado según Facultad/Escuela. En porcentajes.

	Total	Bajo cursado (2)
Universidad	45.7	41.9
Facultad (3)	45.5	42.2
Escuela (4)	46.8	40.8

Notas:

(1) Refiere al porcentaje de estudiantes que consideran que ha interrumpido temporalmente sus estudios sobre el total que los interrumpió.

(2) Refiere a aquellos estudiantes que no han completado no más del 30 % de la carrera principal.

(3) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C.Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(4) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

j. según la hipótesis media, vale decir, de considerar que el 50% de los estudiantes que entienden que su interrupción resulta temporal retornan al sistema universitario, la cantidad de estudiantes sería de 54,749, lo cual equivaldría al 89.1% de los censados en 1988. A diferencia de la hipótesis de mínima, las Facultades retendrían menores volúmenes de estudiantado ya que las Escuelas, al registrar tasas más elevadas de interrupción, se benefician al considerar parcialmente la percepción del estudiante retornante. A su vez, se incrementaría la participación porcentual de las escuelas (15.7%,

Cuadros 6 y 7), lo cual no solamente se explica por tener en cuenta la opinión del estudiante sobre su futura situación curricular que tiene a su vez impactos diferenciales sobre los coeficientes de retención de Facultades y Escuelas (Cuadros No. 4), sino también por el volumen de ingresados en el período 1989-1990, que representan el 27.2% del total (Cuadro No. 1).

- k. según la hipótesis de máxima, vale decir, de considerar que el 100% de los estudiantes que interrumpen temporalmente han retornado al sistema universitario, la población sería de 63,025, lo cual implicaría que el número de estudiantes se ha incrementado en apenas 2.6% respecto del Censo 1988. En virtud de los coeficientes de retención diferenciales por Facultad/Escuela, éstas últimas aumentarían su población en más de 15 puntos, mientras que las Facultades se mantendrían estabilizadas. A su vez, se incrementaría la participación porcentual de las Escuelas (16.4%, Cuadros Nos. 6 y 7), lo cual se explica por la ya señalado en el punto j.
- l. las hipótesis mencionadas parten de una concepción dinámica de la interrupción que no equivale necesariamente a deserción.

Efectivamente, los cálculos presentados abarcan un conjunto de situaciones que tienen en cuenta la percepción del estudiante sobre las características de la interrupción. Mientras que la hipótesis de mínima se independiza totalmente de la percepción del estudiante, considerando que la interrupción reviste carácter definitivo (llámese deserción), la hipótesis de máxima supone confiar plenamente en la voluntad del estudiante de retornar en un lapso de tiempo muy restringido. Se entiende que la hipótesis media permite hipotetizar sobre la percepción del estudiante respecto al alcance de la interrupción. Por ejemplo, dicha percepción puede resultar acertada pero en una perspectiva de largo plazo. Si efectivamente los lapsos promediales de interrupción temporal no son mayores al año, la hipótesis media constituiría una alternativa razonable. Se podría sostener que si efectivamente se verificará una capacidad de retorno en el plazo de aproximadamente un año que comprendiera cerca del 50% de los estudiantes que afirman que su interrupción resulta temporal, la población estudiantil a 1991 se situaría entre 53,000 y 55,000. Si dicha capacidad tiende a darse en tiempos mayores a los señalados, la población estudiantil a 1991 se situaría entre 50,000 y 52,000.

CUADRO Nro.7

Población universitaria por Censo 1988 e hipótesis de proyección 1991 según Facultad/Escuela.
En valores absolutos y en porcentajes.

	Censo 1988 (1)		Hipótesis de mínima (2)		Hipótesis media (3)		Hipótesis de máxima (4)	
	Caso s	Porcentaje	Caso s	Porcentaje	Caso s	Porcentaje	Caso s	Porcentaje
Universidad	61248	100.00	50177	100.00	54749	100.00	63052	100.00
Facultad (5)	52248	85.35	43227	86.15	46132	84.26	52697	83.58
Escuela (6)	9000	14.65	6950	13.85	8617	15.74	10355	16.42

Notas:

(1) Se refiere al número de estudiantes en 1988.

(2) Ver Cuadro Nro.2.

(3) Ver Cuadro Nro.3.

(4) Ver Cuadro Nro.4.

(5) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C.Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(6) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

CUADRO Nro. 8

Relación porcentual entre Censo 1988 e hipótesis 1991, por Facultad/Escuela.

	H. Mínima. Censo 1988 (1,2)	H. Media. Censo 1988 (3)	H. Máxima. Censo 1988 (4)
Universidad	81.64	89.13	102.64
Facultad (5)	82.45	87.99	100.51
Escuela (6)	77.22	95.74	115.06

Notas:

(1) Se refiere al número de estudiantes en 1988.

(2) Ver Cuadro Nro.2.

(3) Ver Cuadro Nro.3.

(4) Ver Cuadro Nro.4.

(5) Incluye los servicios Humanidades y Ciencias, Agronomía, Arquitectura, C.Económicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química, Veterinaria, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

(6) Incluye los servicios de Administración, Bibliotecología y Ciencias Afines, Auxiliares de Odontólogo, Bellas Artes, Enfermería, Nutrición y Dietética, Música, Servicio Social y Tecnología Médica.

IV. CARACTERISTICAS DE LA DESERCIÓN Y DEL DESGRANAMIENTO UNIVERSITARIO

La deserción

La deserción respecto de un segmento cualquiera del sistema educativo siempre ha consistido en un fenómeno de no fácil precisión, en tanto supone generalmente un proceso en el cual las decisiones finales raras veces se anticipan por los propios actores, sino que, más bien, se constituyen en una suma de frustraciones y alteraciones en relación a la pauta básica y primitiva de "continuar estudios". Por ello, siempre se recomienda no tomar a este proceso en términos estáticos sino dinámicos, como aspectos de un continuo cuyos puntos de corte deben ser, siempre más o menos arbitrarios según la evidencia disponible para el investigador.

CUADRO Nro. 9

Situación curricular según estratos educativos

Estratos Educativos

Situación Curricular	Sin datos	Bajo	Medio	Alto	TOTAL
Sin datos	0.0	0.4	1.0	0.9	0.6
Continúa	100.0	57.6	66.7	43.8	56.2
Egresas	0.0	1.8	4.2	40.8	11.3
Interrumpe	0.0	40.2	28.1	14.6	31.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Uno de los cometidos centrales de la muestra de seguimiento consistió en determinar el impacto de la deserción universitaria. Pero, ateniéndonos a lo dicho en el párrafo anterior, debieron buscarse "puntos de corte" para el proceso en que se concibe la deserción, y a partir de ellos, estimar escenarios posibles.

Así, la información que pretendemos transmitir en este apartado, se centrará no directamente en la deserción, sino en la interrupción de los estudios, situación que inclusive más allá de la voluntad y percepciones de los entrevistados, puede o no constituirse en abandono definitivo. La ventaja de trabajar con la interrupción -dato verificable en la realidad y no sujeto a valoraciones o percepciones- radica en que nos permite construir otro concepto, más cercano a las posibilidades de medición, y que por otra parte ha sido clásicamente caracterizado como componente central del proceso de abandono. Nos referimos al desgranamiento, esto es a la pérdida de continuidad típica del ritmo de cursado.

Veamos cómo se presenta la situación para la Universidad uruguaya en el período 1988-1990.

En primer lugar, solamente el 57% de los estudiantes continúa sus estudios. Un 11.3% los culminaron, egresando de los mismos y un 32% los ha interrumpido, en forma temporal o definitiva.

La situación es diferencial si se considera el estrato educativo del estudiante, esto en la "altura" del cursado. Para quienes tenían un cursado "bajo" (es decir, que habían aprobado menos del 20% de su plan de estudio respectivo), la cifra de interrupción se hace mayor: 40.2%.

Consistentemente, los egresos sólo llegan al 1.8% mientras que continúa cursando el 57.6%.

El estado "medio" (entre un 20 y un 40% de aprobación de carrera) la deserción y el desgranamiento bajan al 28.1%, los egresos aumentan algo (4.2%) mientras que continúan cursando el 66.7% del total.

Finalmente, el estrato "alto" (más del 40% de la carrera aprobada) presenta los mayores valores de egreso (40.8%) y los menores de deserción (14.6%). Continúa cursando, no obstante, el 43.8% del alumnado.

Se verifica pues también aquí la tendencia universal que asocia a la deserción con bajo rendimiento académico.

En lo que tiene que ver con la composición socioeconómica del estudiantado, medida en tres estratos, de acuerdo a lo establecido en el Censo de 1988, se presentan comportamientos lineales: a medida que asciende socialmente, aumenta el porcentaje de egresos. Pero también, y en el mismo sentido, aumenta la deserción.

De acuerdo a estos comportamientos, cabe esperar que el cursado actual se comporte en forma inversa, eso es, que se más alto cuanto más baja sea la condición socioeconómica del estudiante. El estrato bajo continúa sus estudios en un 62.5%, el medio lo hace en un 56.7% y el alto en un 50.9.%.

En lo referente al sexo, puede establecerse que las mujeres presentan una tendencia algo superior a la de los hombres en relación con la interrupción de sus estudios (32.8% vs. 30.2%).

A iguales porcentajes de egreso entre sexos (11.4%) se sigue que los hombres continúan cursando en mayor proporción que las mujeres (57.7% vs. 55.3%).

El estado civil por su parte, permite establecer que quienes menos interrumpen sus estudios son los estudiantes solteros (29%). Quienes más lo hacen son los divorciados (55.6%) y los viudos (50%).

CUADRO Nro.10

Situación curricular según nivel socio-económico del alumnado

Nivel Socioeconómico					
Situación Curricular	Sin datos	Bajo	Medio	Alto	TOTAL
Sin datos	0.0	0.0	0.7	0.5	0.6
Continúa	100.0	62.5	56.7	50.9	56.2
Egresas	0.0	8.9	10.7	14.6	11.4
Interrumpe	0.0	28.6	31.8	34.0	31.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

CUADRO Nro. 11

Situación curricular según sexo del alumnado

SEXO

Situación Curricular	Sin datos	Masculino	Femenino	TOTAL
Sin datos	0.0	0.7	0.5	0.6
Continúa	0.0	57.7	53.3	56.2
Egresos	0.0	11.4	11.4	11.3
Interrumpe	100.0	30.2	32.8	31.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

En cuanto a los egresos, son los casados los que presentan valores superiores (19%). Por lo anterior es la categoría de estudiante soltero la que presenta mayor proporción de casos en la situación "continúa cursando" (62.5%).

En lo que tiene que ver con las características de la interrupción, pueden hacerse varias constataciones. La primera, que la cifra global de 31.8% de desgranamiento no es -lógicamente- unívoca según las unidades académicas ni según la duración de las carreras.

En principio, las carreras cortas, aquellas brindadas por las Escuelas universitarias presentan porcentajes de interrupción sustancialmente más altos, llegando prácticamente al 46% del total de censados en 1988. Aunque, simultáneamente, aumenta también la proporción de egresados. Ello sin duda tiene directa relación con la duración de los cursos típicos.

En general, los primeros cinco lugares en los que la interrupción se hace más notoria, son ocupados por el siguiente ranking de Unidades Académicas:

1. Escuela de Parteras (66.7%)
2. Cs. de la Comunicación (66.6%)
3. Esc. de Bellas Artes (57.8%)
4. Fac. de Humanidades (55.6%)
5. Esc. de Auxil. del Odontólogo (50.0%)

Por su parte, los índices más bajos de desgranamiento o de interrupción lo presentan las siguientes Unidades Académicas:

1. Facultad de Arquitectura (11.3%)
2. Facultad de Medicina (17.4%)
3. Facultad de Agronomía (22.2%)
4. I.P.U.R. (24.1%)
5. Facultad de Veterinaria (25.9%)

Los porcentajes más altos de egreso lo presentan por su orden, la Escuela de Tecnología Médica (40.6%), la Facultad de Agronomía (27.8%) y la Facultad de Odontología (20.8%). Los porcentajes menores de egreso se verifican en la Escuela de Enfermería (1%), la Facultad de Química (4%) y la Escuela de Bellas Artes (3.6%).

Por lo anterior, puede concluirse que en la categoría de "continúa cursando" el mayor porcentaje lo presenta la Facultad de Arquitectura (83.9%) seguida de la Facultad de Medicina (70.4%), la Escuela de Enfermería (70%); la Facultad de Veterinaria (66.7%) y la Escuela de Bibliotecología (66.7%).

En lo que tiene que ver con la relación entre la edad y la interrupción, puede verificarse una relación directa entre ambas, por la cual a mayor edad, mayores porcentajes de interrupción. Así, solamente interrumpe el 16.3% de quienes tienen hasta 21 años y el 45.3% de quienes tienen 35 o más años. La misma relación, pero a la inversa, se verifica entre quienes continúan cursando; a medida que la edad aumenta, disminuye el porcentaje de quienes se mantienen en las aulas. En 1990-91 continúa cursando el 82.6% de los alumnos de 21 años o menos, pero el guarismo desciende al 45.3% entre los mayores de 35.

La tendencia relativa a los egresos semeja una curva que privilegia el tramo de 26 a 30 años (21.8%), descendiendo luego hacia ambos extremos etarios.

El carácter de la interrupción

Hasta este momento hemos hablado genéricamente de la interrupción, asimilándola al concepto de desgranamiento. Veamos ahora qué opinan de esta interrupción los propios entrevistados.

En principio, aproximadamente la mitad de quienes han interrumpido sus estudios considera que tal interrupción es definitiva. Otro 11% duda acerca de si retomará o no sus estudios, mientras que un 46% está dispuesto a retomar los cursados.

CUADRO Nro. 15

Tipos de interrupción según situación de cursado

Tipo de cursado				
Tipos de interrupción	Bajo	Medio	Alto	TOTAL
Definitiva	48.0	31.5	32.4	43.5
Temporal	41.9	55.5	55.9	45.7
No sabe	10.1	13.0	11.7	10.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

La situación de cursado nos agrega información en relación al carácter de la interrupción. Por lo pronto, como es esperable, a una situación de cursado bajo se corresponderá una proporción mayor de interrupciones definitivas. A la inversa, los menores porcentajes de interrupción definitivas dan entre quienes poseen porcentajes altos de cursado, esto es, están por encima del 40% de aprobación de sus respectivos planes de estudio. El cuadro anterior muestra la distribución de los tipos de interrupción según las características del cursado.

V. LA INFLUENCIA DEL TRABAJO ESTUDIANTIL Y LA CLASE SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES SOBRE SU RENDIMIENTO ACADÉMICO

En la perspectiva de este muestreo de los estudiantes universitarios registrados en el Censo de 1988, lo que interesa vivamente es el seguimiento de su proceso como tales durante el período transcurrido hasta este relevamiento. Vale decir: interesa lo ocurrido con ellos y su explicación.

En tales términos, la consideración tanto de la actividad laboral rentada extra-curricular de los estudiantes como la clase social a que pertenecen se presenta en este escenario como eventuales variables independientes de su rendimiento escolar, de su avance o eventual terminación de la carrera.

Es con este sentido que se encara aquí el análisis de tales variables.

Rendimiento escolar reciente y situación curricular, desde la perspectiva de la actividad laboral y de la extracción social del estudiante.

Partimos de considerar la continuidad, culminación o interrupción de estudios en el período ("situación curricular") con la contribución para ello del rendimiento escolar reciente. Tanto en la visión de la percepción del propio estudiante, como en la significación objetiva que el número de materias aprobadas permite constatar.

La autopercepción de la magnitud de exámenes aprobados en el período (1988-1991) en relación al total de los requeridos para el total de la carrera, tiende a incrementarse en las situaciones en que el estudiante se mantiene sin haber interrumpido sus estudios o ya logró culminarlos; en contraposición a la misma proporción autopercibida por quienes interrumpieron temporalmente sus estudios o los abandonaron definitivamente ($Tau-c = .23$). Esta percepción es diferencial según la clase social del estudiante: en la clase baja esa asociación se maximiza ($Tau-c=.34$); se minimiza en los estratos sociales medios ($Tau-c = .19$). Lo curioso es que en la clase alta aparece también acrecida, aunque no alcanza la magnitud que obtiene en la clase baja ($Tau-c = .32$). O sea que esta clara asociación entre la percepción del rendimiento reciente y la permanencia en la carrera o el logro de su culminación (egreso), es experimentada de manera más neta por el estudiante de extracción humilde que el de clase media (y el de los estratos altos, extrañamente, la percibe casi tan fuertemente como el de clase baja).

CUADRO Nro. 16

Situación curricular por porcentaje de exámenes aprobados

Percepción de porcentajes de exámenes aprobados

Situación curricular	Menos del 10%	10 a 29%	30 a 50%	51 a 70%	71% y más	TOTAL
Cursa	38.1	56.9	75.6	84.0	86.2	73.6
Interrumpió	61.9	43.1	24.4	16.0	13.8	26.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N	(42)	(144)	(180)	(100)	(196)	(662)

Tau-c = .30

Si se considera el número absoluto de exámenes aprobados en el período en relación con la situación curricular (se mantiene cursando, egresó o interrumpió estudios), se encuentra una similar relación positiva ($C = .24$); pero algo más irregular, menos lineal ($\text{Tau-c} = .16$). Es que en el mayor número absoluto de exámenes, se contamina la diferente naturaleza de ellos en las distintas carreras: las hay con mayor número de asignaturas y exámenes pero menor peso de cada uno de ellos. Hecho este que le quita significación a las diferencias que la relación experimenta en los diferentes niveles socioeconómicos. En efecto, la clase social interviene atemperando y "normalizando" (irregularidad incluida) la relación en los estratos medios; que se hace más clara, neta, rápida y "regular en la clase alta; y que maximiza su fuerza, pero restableciendo la "irregularidad", en los estratos más bajos.

O sea que la medida del rendimiento reciente por número de exámenes aprobados, no es homogénea para toda la Universidad. Al respecto, las distintas carreras universitarias presentan diferencias en la organización de sus currículas que no son independientes de la composición social del alumnado. Lo que obliga a pensar en la necesidad de afinar el indicador que permita comparar sus rendimientos.

No obstante, tanto en términos de autopercepción relativa como de número absoluto de exámenes parece haber una clara relación con la situación curricular, la cual sugiere que el abandono de la carrera o la interrupción de los estudios estaría acompañado de un proceso previo de enlentecimiento del ritmo de estudios que de alguna manera es frontera de la condición activa de estudiante. Ello parece ser así en todos los niveles socioeconómicos del origen familiar de los estudiantes, aunque los datos sugieren (con las irregularidades apuntadas) que el fenómeno se acentúa en los estratos más bajos.

CUADRO Nro. 17

Percepción de exámenes aprobados por nivel socioeconómico según situación curricular

NIVEL SOCIECONOMICO DE LA FAMILIA DEL ESTUDIANTE (CLASE SOCIAL)

ALTO

MEDIO

BAJO

Percepción de Exámenes aprobados - En %	ALTO			MEDIO			BAJO		
	Cursa o egresó	Interrumpió	TOTAL	Cursa o egresó	Interr.	TOTAL	Cursa o egresó	Interr.	TOTAL
Menos de 10 %	33.3	66.7	100.0	48.1	51.9	100.0	11.1	88.9	100.0
			4.4			6.0			11.5
Entre 10 y 29 %	40.0	60.0	100.0	61.2	38.8	100.0	72.7	27.3	100.0
			25.9			21.9			14.1
Entre 30 y 50 %	73.5	26.5	100.0	75.2	24.8	100.0	81.0	19.0	100.0
			25.2			28.0			26.9
Entre 51 y 70 %	90.0	10.0	100.0	80.3	19.7	100.0	92.3	7.7	100.0
			14.8			14.8			16.7
Entre 71 y 90 %	90.0	10.0	100.0	85.4	14.6	100.0	85.7	14.3	100.0
			22.2			19.9			26.9
Más de 90 %	70.0	30.0	100.0	90.5	9.5	100.0	66.7	33.3	100.0
			7.4			9.4			3.8
TOTAL	68.9	31.1	100.0	74.7	25.3	100.0	74.4	25.6	100.0
	(93)	(42)	(135)	(334)	(113)	(447)	(58)	(20)	(78)

Por supuesto, existe relación clara entre número de exámenes aprobados recientemente (desde el Censo) y "situación curricular" ("egreso", "continúa estudiando", "interrumpió estudios").

CUADRO Nro. 18

Situación curricular por número absoluto de exámenes aprobados

Número absoluto de exámenes aprobados

Situación curricular	Hasta 2	De 3 a 5	De 6 a 8	De 9 a 11	Más de 12	TOTA L
Cursa o egresó	67.4	86.8	94.4	98.5	81.8	84.4
Interrumpió	32.6	13.2	5.6	1.5	18.2	15.6
TOTAL	100.0 (144)	100.0 (205)	100.0 (107)	100.0 (66)	100.0 (11)	100.0 (533)

Si se controla esa relación por la carga horaria semanal del trabajo rentado de los estudiantes, se encuentra que lejos de acentuarse con la magnitud de la ocupación laboral -cuando se trabaja rentadamente-, el mayor volumen horario de trabajo debilita dicha relación, la cual igual se mantiene.

Es cierto que ese debilitamiento no es totalmente lineal (tiende a debilitarse en la alta cantidad de exámenes, entre los cuales ya de por sí la relación global baja) y se irregulariza en las cargas típicamente "part time" (entre 10 y 20 hs. semanales).

CUADRO Nro. 19

Situación curricular por número de exámenes aprobados entre agosto de 1988 y octubre de 1990, según actividad laboral

= 1 NO TRABAJA

P37→	Count Col Pct	MENOS DE	3 A 5	6 A 8	DE 9 A 1	MAS DE 1	Row Total
		2 1	2	3	2 4	2 5	
P25							
CURSA	1	16 72.7	55 96.5	39 100.0	32 94.1	6 100.0	148 93.7
EGRESO	2				1 2.9		1 .6
INTERRUMPIO	3	6 27.3	2 3.5		1 2.9		9 5.7
Column Total		22 13.9	57 36.1	39 24.7	34 21.5	6 3.8	158 100.0

= 2 TRABAJA MENOS 10 HS

P37→	Count Col Pct	MENOS DE	3 A 5	6 A 8	DE 9 A 1	MAS DE 1	Row Total
		2 1	2	3	2 4	2 5	
P25							
CURSA	1	2 40.0	12 80.0	5 83.3	2 100.0	1 100.0	22 75.9
INTERRUMPIO	3	3 60.0	3 20.0	1 16.7			7 24.1
Column Total		5 17.2	15 51.7	6 20.7	2 6.9	1 3.4	29 100.0

= 3 TRABAJA 10 A 20 HS

P37→	Count Col Pct	MENOS DE	3 A 5	6 A 8	DE 9 A 1	Row Total
		2 1	2	3	2 4	
P25						
CURSA	1	9 90.0	8 72.7	7 100.0	9 100.0	33 89.2
INTERRUMPIO	3	1 10.0	3 27.3			4 10.8
Column Total		10 27.0	11 29.7	7 18.9	9 24.3	37 100.0

= 4 TRABAJA 21 A 30 HS

P37→	Count Col Pct	MENOS DE 2		3 A 5		6 A 8		DE 9 A 12		MAS DE 12		Row Total
		1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	
P25												
CURSA	1	12 60.0	25 92.6	17 94.4	9 90.0	1 100.0						64 84.2
EGRESO	2				1 10.0							1 1.3
INTERRUMPIO	3	8 40.0	2 7.4	1 5.6								11 14.5
Column Total		20 26.3	27 35.5	18 23.7	10 13.2	1 1.3						76 100.0

= 5 TRABAJA 31 A 40 HS

P37→	Count Col Pct	MENOS DE 2		3 A 5		6 A 8		DE 9 A 12		MAS DE 12		Row Total
		1	2	1	2	1	2	1	2			
P25												
CURSA	1	28 66.7	44 86.3	18 94.7	6 85.7	1 100.0						97 80.8
EGRESO	2	1 2.4			1 14.3							2 1.7
INTERRUMPIO	3	13 31.0	7 13.7	1 5.3								21 17.5
Column Total		42 35.0	51 42.5	19 15.8	7 5.8	1 .8						120 100.0

= 6 TRABAJA MAS 40 HS

P37→	Count Col Pct	MENOS DE 2		3 A 5		6 A 8		DE 9 A 12		MAS DE 12		Row Total
		1	2	1	2	1	2	1	2			
P25												
CURSA	1	29 64.4	33 75.0	15 83.3	4 100.0							81 71.7
EGRESO	2		1 2.3									1 .9
INTERRUMPIO	3	16 35.6	10 22.7	3 16.7				2 100.0				31 27.4
Column Total		45 39.8	44 38.9	18 15.9	4 3.5	2 1.8						113 100.0

CUADRO Nro. 20

Grado de afinidad del trabajo con la carrera por actividad laboral

Grado de afinidad del Trabajo con la carrera	Menos de 10 hs.	De 10 a 20 hs.	De 21 a 30 hs.	De 31 a 40 hs.	Más de 40 hs.	TOTAL
Afinidad	32.3	40.0	35.6	30.6	40.3	35.7
Relativa afinidad	25.8	11.1	18.4	27.9	16.4	20.6
Ninguna afinidad	41.9	48.9	46.0	41.5	43.3	43.5
TOTAL	100.0 (31)	100.0 (45)	100.0 (87)	100.0 (147)	100.0 (134)	100.0 (446)

Ello no es -como podría hipotetizarse- por los grados diferenciales de afinidad del trabajo con especialidad del estudio, que no mantienen relación general (salvo la asociación en lo que parece ser trabajo profesional - "afinidad relativa"- con carga horaria de entre 31 y 40 hs. semanales, características del trabajo de categoría profesional); como lo muestra el cuadro .

Debe concluirse que la magnitud de la actividad laboral de los estudiantes no agrava sino que, por el contrario, atenúa la relación entre bajo rendimiento reciente y abandono de estudios. Los estudiantes que trabajan no abandonan sus estudios por que se los imponga un mayor volumen de su carga horaria de trabajo remunerado.

Podría ser -aunque estos datos de por sí no lo prueban- que sea exactamente al revés: que el estudiante que abandona, luego de hacerlo, asuma mayores responsabilidades laborales en cuenta a su carga horaria.

Algunas anomalías en la incidencia sobre la situación curricular

CUADRO Nro. 21

Situación curricular por actividad laboral

Actividad laboral (carga horaria semanal del trabajo)

Situación Curricular	No trabaja	De 1 a 20 hs.	De 21 a 40 hs.	Más de 40 hs.	TOTAL
Curso	79.4	62.1	55.9	43.3	58.9
Egresó	4.5	11.6	12.7	13.4	10.8
Interrumpió	16.1	26.3	31.5	43.3	30.3
TOTAL	100.0 (199)	100.0 (95)	100.0 (324)	100.0 (217)	100.0 (835)

(Tau-c = .21)

Cuanto mayor es el trabajo estudiantil (en carga horaria semanal), en menor medida es la proporción de estudiantes censados en 1988 que continuaban estudiando en 1991 (del casi 80% entre los que no trabajan, desciende hasta algo más del 40% entre los que lo hacen más de 40 hs. semanales). Salvo entre los que no trabajan (en que los recibidos son claramente menos), las diferentes cargas horarias de trabajo semanal no afectan significativamente la proporción de aquellos que culminaron sus estudios y alcanzaron el título. En cambio, cuanto mayor es el peso de la carga horaria de trabajo, mayor es la proporción de estudiantes que abandonaron (desde el 16% entre los que no trabajan, hasta el 43% de los que lo hacen por más de 40 hs. semanales).

Por tanto, existe una clara relación entre la situación curricular del estudiante y su compromiso laboral, por la cual este componente se incrementa entre los que desertaron de las aulas y se atenúa entre quienes continúan comprometidos con el esfuerzo de recibirse. Lo cual es enteramente lógico.

CUADRO Nro. 22

Situación curricular por actividad laboral según situación social (alta, media, baja)

= 1 ALTA

- - - - Page 1 of 2

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P25							
CURSA	1	29 70.7	4 57.1	9 81.8	18 69.2	18 46.2	91 54.2
EGRESO	2	3 7.3			3 11.5	8 20.5	24 14.3
INTERRUMPIO	3	9 22.0	3 42.9	2 18.2	5 19.2	13 33.3	53 31.5
(Continued) Total	Column Total	41 24.4	7 4.2	11 6.5	26 15.5	39 23.2	168 100.0

= 1 ALTA

- - - - Page 2 of 2

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P25			
CURSA	1	13 29.5	91 54.2
EGRESO	2	10 22.7	24 14.3
INTERRUMPIO	3	21 47.7	53 31.5
Column Total	44 26.2	168 100.0	

= 2 MEDIA
 - - - - Page 1 of 2

P27-->	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P25							
CURSA	1	102 81.0	16 61.5	22 62.9	49 56.3	81 55.1	341 59.9
EGRESO	2	5 4.0	3 11.5	4 11.4	10 11.5	17 11.6	56 9.8
INTERRUMPIO	3	19 15.1	7 26.9	9 25.7	28 32.2	49 33.3	172 30.2
(Continued)	Column Total	126 22.1	26 4.6	35 6.2	87 15.3	147 25.8	569 100.0

= 2 MEDIA
 - - - - Page 2 of 2

P27-->	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P25			
CURSA	1	71 48.0	341 59.9
EGRESO	2	17 11.5	56 9.8
INTERRUMPIO	3	60 40.5	172 30.2
	Column Total	148 26.0	569 100.0

= 3 BAJA
 - - - - Page 1 of 2

P27-->	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P25							
CURSA	1	27 84.4	3 75.0	5 41.7	3 37.5	12 70.6	60 61.2
EGRESO	2	1 3.1		4 33.3	2 25.0	1 5.9	10 10.2
INTERRUMPIO	3	4 12.5	1 25.0	3 25.0	3 37.5	4 23.5	28 28.6
(Continued)	Column Total	32 32.7	4 4.1	12 12.2	8 8.2	17 17.3	98 100.0

= 3 BAJA
 - - - - Page 2 of 2

P27-->	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P25			
CURSA	1	10 40.0	60 61.2
EGRESO	2	2 8.0	10 10.2
INTERRUMPIO	3	13 52.0	28 28.6
	Column Total	25 25.5	98 100.0

Si esta clara relación se controla por clase social, se advierte que ella se maximiza en la clase baja ($V = .36$) y minimiza en los estratos medios ($V = .18$), manteniéndose en una-situación intermedia en cuanto a la fuerza de la relación entre los estudiantes de más alta extracción social ($V = .27$). No puede extrañar que la racionalidad de esta relación opere más ajustadamente (con mayor fuerza) entre los estudiantes de origen más humilde. Pero sí resulta llamativo que la menor vigencia de ella se sitúe en las clases medias antes que en las altas.

CUADRO Nro. 23

Situación curricular por cambio de situación laboral

P30→	Count Col Pct	CONSEGUI TRAB 1	ASCENDI TRAB 2	CAMBIE T RAB 3	PERDI TR ABJ 4	NO 5	Row Total
P25							
CURSA	1	77 56.6	27 38.6	52 52.0	16 59.3	253 60.4	425 56.5
EGRESO	2	17 12.5	19 27.1	18 18.0	2 7.4	31 7.4	87 11.6
INTERRUMPIO	3	42 30.9	24 34.3	30 30.0	9 33.3	135 32.2	240 31.9
Column Total		136 18.1	70 9.3	100 13.3	27 3.6	419 55.7	752 100.0

Hay una cierta relación entre "situación curricular" ("continúa", "egresó", "interrumpió") y cambio de situación laboral.

De manera leve, el "egreso" se relaciona positivamente con el "ascenso" -lo cual es lógico- y negativamente con la "pérdida de trabajo" o el no tenerlo -lo cual también es lógico-; pues el título lo defiende de la desocupación y le permite promoverse a mejores posiciones laborales. Y ello ocurre en el contexto de una relación que, globalmente, se torna muy débil ($V = .14$); y que se asume de forma no-lineal o muy poco lineal ($\text{Tau-c} = .04$).

CUADRO Nro.24

Situación curricular por cambio de situación laboral, según situación social (alta, media, baja).

= 1 ALTA

P30→	Count Col Pct	CONSEGUI TRAB 1	ASCENDI TRAB 2	CAMBIE T RAB 3	PERDI TR ABJ 4	NO 5	Row Total
P25							
CURSA	1	18 54.5	6 37.5	3 20.0	4 66.7	47 58.8	78 52.0
EGRESO	2	4 12.1	4 25.0	4 26.7	1 16.7	10 12.5	23 15.3
INTERRUMPIO	3	11 33.3	6 37.5	8 53.3	1 16.7	23 28.8	49 32.7
Column Total		33 22.0	16 10.7	15 10.0	6 4.0	80 53.3	150 100.0

= 2 MEDIA

P30→	Count Col Pct	CONSEGUI TRAB 1	ASCENDI TRAB 2	CAMBIE T RAB 3	PERDI TR ABJ 4	NO 5	Row Total
P25							
CURSA	1	52 57.1	15 36.6	42 56.8	10 62.5	175 59.9	294 57.2
EGRESO	2	11 12.1	11 26.8	13 17.6	1 6.3	18 6.2	54 10.5
INTERRUMPIO	3	28 30.8	15 36.6	19 25.7	5 31.3	99 33.9	166 32.3
Column Total		91 17.7	41 8.0	74 14.4	16 3.1	292 56.8	514 100.0

= 3 BAJA.

P30→	Count Col Pct	CONSEGUI TRAB 1	ASCENDI TRAB 2	CAMBIE T RAB 3	PERDI TR ABJ 4	NO 5	Row Total
P25							
CURSA	1	7 58.3	6 46.2	7 63.6	2 40.0	29 64.4	51 59.3
EGRESO	2	2 16.7	4 30.8	1 9.1		3 6.7	10 11.6
INTERRUMPIO	3	3 25.0	3 23.1	3 27.3	3 60.0	13 28.9	25 29.1
Column Total		12 14.0	13 15.1	11 12.8	5 5.8	45 52.3	86 100.0

Controlada por nivel socio-económico de origen del estudiante, la relación entre situación curricular y cambio de situación laboral cobra una cierta significación mayor por clase social ($V = .19$ en clase alta, $V = .16$ en clase media, y $V = .30$ en clase baja; frente al $V = .14$ global); lo que sugiere que la perspectiva de análisis clasista agrega explicación en este caso. En particular, la relación parece adquirir una fuerza de consideración en el nivel de los estudiantes de clase baja ($V = .30$), la que sin embargo se mantiene como no-lineal (medida con Tau-c, se conserva en una magnitud de .04).

Entre los estudiantes de origen socio-económico bajo, los que continuaron estudiando sin interrupción luego del Censo, lograron cambiar más de trabajo o lo consiguieron en mayor medida si no lo tenían; y los que lograron culminar sus estudios ("egresaron"), incrementaron los "ascensos" laborales.

Claro, podría interpretarse al revés: que los estudiantes de clase baja que mejoraron su situación laboral (consiguieron trabajo, cambiaron o ascendieron), son los que lograron mejor performance (continuaron más sus estudios, abandonaron menos, se recibieron en mayor proporción).

En las clases alta y media, esta relación se debilita considerablemente ($V = .19$ y $V = .15$ respectivamente); y sólo la alta conserva un mínimo de linealidad ($\text{Tau-c} = .08$ y $.02$, respectivamente).

O sea que la lectura por clase social se estos datos arroja más luz sobre relaciones lógicas, que sin ese desagregado se desdibujan algo. De cualquier manera, en un contexto de relativa moderación en la fuerza de ellas.

CUADRO Nro. 25

Número absoluto de exámenes aprobados por actividad laboral

Actividad laboral (carga horaria semanal del trabajo)

NUMERO ABSOLUTO DE EXAMENES APROBADOS	No trabaja	De 1 a 20 hs.	De 21 a 40 hs.	Más de 40 hs.	TOTAL
Hasta 5 exámenes	50.0	63.4	71.6	78.8	65.7
6 y más exámenes	50.0	36.4	28.4	21.2	34.3
TOTAL	100.0 (158)	100.0 (66)	100.0 (197)	100.0 (113)	100.0 (534)

La mayor carga horaria semanal de la ocupación remunerada, como es lógico, se traduce en un menor número absoluto de exámenes rendidos; y por el contrario, hace decrecer la proporción de estudiantes con altos rendimiento es este indicador.

En el cuadro siguiente, se muestra esta relación controlada por nivel socio-económico (clase social).

La misma se maximiza entre los estudiantes de clase baja ($V=.32$), con cierta pérdida de linealidad ($\text{Tau-c} = .20$), por irregularización seguramente debida a la baja representación cuantitativa del estrato en la muestra; y se minimiza en la clase media ($V = .18$), de manera muy lineal ($\text{Tau-c} = .25$); dejando a los estudiantes de los estratos más altos en situación intermedia ($V=.27$) y con máxima irregularidad ($\text{Tau-c} = .12$). La clase social, pues, interviene en la lógica relación inversa entre compromiso horario laboral y rendimiento escolar. Pero no está claro el papel que juega la pertenencia al estrato más alto; en el cual parecería diluirse algo la racionalidad de la relación.

CUADRO Nro. 26

Exámenes aprobados entre agosto de 1988 y octubre de 1990 por actividad laboral, según situación social

= 1 ALTA

- - - - Page 1 of 4

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P37							
MENOS DE 2	1	8 24.2	1 14.3	1 11.1	1 5.6	9 37.5	26 24.3
3 A 5	2	12 36.4	3 42.9	2 22.2	8 44.4	8 33.3	38 35.5
6 A 8	3	6 18.2	2 28.6	2 22.2	5 27.8	5 20.8	24 22.4
(Continued) Total	Column	33 30.8	7 6.5	9 8.4	18 16.8	24 22.4	107 100.0

= 1 ALTA

- - - - Page 2 of 4

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P37			
MENOS DE 2	1	6 37.5	26 24.3
3 A 5	2	5 31.3	38 35.5
6 A 8	3	4 25.0	24 22.4
(Continued) Total	Column	16 15.0	107 100.0

= 1 ALTA

- - - - Page 3 of 4

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P37							
DE 9 A 12	4	7 21.2		4 44.4	4 22.2	2 8.3	18 16.8
MAS DE 12	5		1 14.3				1 .9
(Continued)	Column Total	33 30.8	7 6.5	9 8.4	18 16.8	24 22.4	107 100.0

= 1 ALTA

- - - - Page 4 of 4

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P37			
DE 9 A 12	4	1 6.3	18 16.8
MAS DE 12	5		1 .9
	Column Total	16 15.0	107 100.0

= 2 MEDIA

- - - - Page 1 of 4

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P37							
MENOS DE 2	1	13 12.7	3 17.6	7 29.2	18 34.0	31 34.8	108 29.3
3 A 5	2	34 33.3	10 58.8	9 37.5	19 35.8	39 43.8	144 39.0
6 A 8	3	28 27.5	3 17.6	4 16.7	9 17.0	13 14.6	67 18.2
(Continued) Total	Column	102 27.6	17 4.6	24 6.5	53 14.4	89 24.1	369 100.0

= 2 MEDIA

- - - - Page 2 of 4

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P37			
MENOS DE 2	1	36 42.9	108 29.3
3 A 5	2	33 39.3	144 39.0
6 A 8	3	10 11.9	67 18.2
(Continued) Total	Column	84 22.8	369 100.0

= 2 MEDIA

- - - - Page 3 of 4

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P37							
DE 9 A 12	4	21 20.6	1 5.9	4 16.7	6 11.3	5 5.6	40 10.8
MAS DE 12	5	6 5.9			1 1.9	1 1.1	10 2.7
(Continued)	Column Total	102 27.6	17 4.6	24 6.5	53 14.4	89 24.1	369 100.0

= 2 MEDIA

- - - - Page 4 of 4

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P37			
DE 9 A 12	4	3 3.6	40 10.8
MAS DE 12	5	2 2.4	10 2.7
	Column Total	84 22.8	369 100.0

= 3 BAJA

- - - - Page 1 of 4

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA 1	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P37							
MENOS DE 2	1	1 4.3	1 25.0	2 40.0	1 25.0	2 22.2	10 17.2
3 A 5	2	11 47.8	2 50.0	1 20.0		5 55.6	25 43.1
6 A 8	3	5 21.7	1 25.0	1 20.0	3 75.0	1 11.1	15 25.9
(Continued) Total	Column Total	23 39.7	4 6.9	5 8.6	4 6.9	9 15.5	58 100.0

= 3 BAJA

- - - - Page 2 of 4

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P37			
MENOS DE 2	1	3 23.1	10 17.2
3 A 5	2	6 46.2	25 43.1
6 A 8	3	4 30.8	15 25.9
(Continued) Total	Column Total	13 22.4	58 100.0

= 3 BAJA
 - - - - Page 3 of 4

P27→	Count Col Pct	NO TRABA JA	TRABAJA MENOS 10 2	TRABAJA 10 A 20 3	TRABAJA 21 A 30 4	TRABAJA 31 A 40 5	Row Total
P37		1	2	3	4	5	
DE 9 A 12	4	6 26.1		1 20.0		1 11.1	8 13.8
(Continued)	Column Total	23 39.7	4 6.9	5 8.6	4 6.9	9 15.5	58 100.0

= 3 BAJA
 - - - - Page 4 of 4

P27→	Count Col Pct	TRABAJA MAS 40 H 6	Row Total
P37			
DE 9 A 12	4		8 13.8

CUADRO Nro. 27

Situación curricular por situación social

P6→	Count Col Pct	ALTA	MEDIA	BAJA	Row Total
		1	2	3	
P25					
CURSA	1	108 51.2	380 57.1	70 62.5	558 56.5
EGRESO	2	31 14.7	72 10.8	10 8.9	113 11.4
INTERRUMPIO	3	72 34.1	213 32.0	32 28.6	317 32.1
	Column Total	211 21.4	665 67.3	112 11.3	988 100.0

Como podría presumirse, a mayor origen socioeconómico de los estudiantes censados, crece la proporción de los que en este lapso (desde el Censo) lograron recibirse.

Pero lo que resulta curioso es que, a mayor nivel de clase social del estudiante, disminuye la proporción de los que continúan cursando. Más extraño aún si se advierte que ello no se debe a que ese menor guarismo de continuidad sea resultante de la mayor cantidad de los que egresan más que en una pequeña medida; porque, en realidad, el abandono de los estudios ("interrupción") también crece con la clase social. Aunque, es cierto, todo en una relación tenue ($V = .05$) y poco lineal ($\text{Tau-c} = .04$). De cualquier manera, el dato es llamativo; porque la única relación presumible al respecto - en lo previo- debería ser la inversa.

Es como si la necesidad y urgencia de dotarse del "título" como instrumento requerido para su estrategia vital, que aumenta en los niveles menores de la escala social, compensara las ventajas de clase que las posiciones más altas tienen para una mejor performance escolar. O, en manera diferente de decirlo, como que para los estratos más acomodados, la obtención de la meta del "egreso" importe menos, por mayor seguridad de alcanzarla o porque ya se dispone de una posición laboral que el titularse no va a mejorar demasiado.

**El trabajo estudiantil según el nivel socio-económico:
¿composición democratizadora o acceso diferencial clasista?**

Durante mucho tiempo se pensó que el trabajo estudiantil constituía el medio más democratizador de nuestra Universidad; permitiendo acceder a la condición universitaria a una proporción creciente de alumnos con baja extracción social, que la compensaban gracias a su condición laboral. De allí que las medidas universitarias posibilitantes del trabajo rentado estudiantil hayan contado siempre con consideración favorable, pese a los ostensibles inconvenientes que en muchos casos implicaron desde el punto de vista académico.

Los siguientes datos permiten poner a prueba la hipótesis que subyace en este supuesto.

CUADRO Nro. 28

Actividad laboral por nivel socioeconómico de la familia del estudiante

NIVELES SOCIO-ECONOMICOS DE LA FAMILIA DEL ESTUDIANTE

ACTIVIDAD LABORAL (Carga horaria semanal del trabajo)	ALTO	MEDIO	BAJO	TOTAL
No trabajan	24.4	22.1	32.7	23.8
Trabajan hasta 20 hs.	10.7	10.7	16.3	11.4
Trabajan de 21 a 40 hs.	38.7	41.1	25.5	38.8
Trabajan más de 40 hs.	26.2	26.0	25.5	26.0
TOTAL	100.0 (168)	100.0 (569)	100.0 (98)	100.0 (835)

(V = .07; Tau-c = -.03)

La relación entre "trabajo/no-trabajo" de los estudiantes y su origen socio-económico, es llamativamente baja (V = .07). Pero además, prácticamente carece de linealidad, y el guarismo que acusa en ella configuraría una tendencia inversa a la supuesta (el coeficiente Tau-c = -.03).

Es más: en las diferencias de carga horaria semanal que implica el trabajo rentado, contra lo supponible, es menor para la clase baja y muy similar entre la media y alta. Y en las muy altas cargas horarias (más de 40 hs. semanales), no hay diferencia por clase social.

Parecería ser que el trabajo estudiantil -contra lo supuesto hasta ahora- no es el recurso compensatorio de las clases bajas para continuar estudiando. Más bien, debe afirmarse que la escasa relación detectada se traduce en dos notas bien llamativas: los estudiantes de clase baja tienden a carecer de trabajo rentado en mayor medida que los de la clase alta y media. Y, entre los que trabajan, las altas cargas horarias (más de 40 hs. semanales) son similares para las diferentes clases. Los estudiantes de clase baja tienden a tener situaciones laborales con cargas horarias intermedias (21 a 40 hs. semanales) en menor proporción que los de las otras clases, y trabajan en cargos de menor carga horaria (1 a 20 hs. semanales) en mayor medida de lo que lo hacen los de los otros estratos. En todos estos casos, las diferencias son estadísticamente significativas.

Entonces, el fenómeno del trabajo estudiantil no debe ser visto entre nosotros como estrategia compensatoria de la condición social estratificada. Parece más adecuado interpretarlo como una capacidad de acceso diferencial por clase a las oportunidades laborales que favorece a los estratos sociales con mejores condiciones de inserción societal, con mayor relacionamiento. En una sociedad en que se padece cierta rigidez en la estructura ocupacional, especialmente traducida en el bloqueo del acceso al mercado de trabajo en los tramos iniciales de la vida laboral (altas tasas de desocupación en los grupos etarios juveniles), el

acceso al trabajo rentado es un "privilegio" al que acceden más los que tienen un mejor posicionamiento en la estructura social. Aunque la Universidad proporciona mayor capacidad de regateo para disputar por trabajo en el mercado laboral, entre quienes se munen de ella reaparece la diferencia de eficacia que otorga la posición estratificada. Porque los puestos de trabajo constituyen un bien escaso distribuido diferencialmente según las distintas capacidades de poder. También para los estudiantes universitarios.